

## EXPRESIÓN DE LOS SISTEMAS DE ANTÍTESIS QUE Oponen EL CRISTIANISMO AL ISLAM EN LA OBRA DE S. EULOGIO<sup>1</sup>

*María Jesús Aldana García*  
*Universidad de Córdoba*

La obra de S. Eulogio, un autor mozárabe del S. IX se caracteriza por una consideración muy negativa respecto a la civilización y religión islámicas, en tanto que el Cristianismo es continuamente ensalzado.

Este contraste se materializa en el nivel de la expresión literaria por medio de imágenes que muestran la belleza de los mártires y la deformidad de los islamitas.

The work of Saint Eulogius, a IX century Mozarabic author, is characterized on the one hand by very negative considerations regarding the Islamic religion and civilization, while on the other hand Christianity is extolled.

This contrast is carried out in the level of the literary expression by means of images related to the Christian martyrs' beauty, as well as those related to the Islamic faithful's deformity.

### INTRODUCCIÓN

S. Eulogio<sup>2</sup>, autor mozárabe del S. IX, fue un clérigo cordobés que capitaneó un movimiento cristiano enfrentado frontalmente al Islam y consagró su produc-

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación PB94-0436 con cargo a la DGICYT.

<sup>2</sup> La importancia de este autor radica además en que nos dejó los testimonios escritos de las biografías de los mártires cristianos que fueron martirizados durante los años 850-859 por hacer profesión de su fe cristiana y proferir insultos contra el Islam y su profeta Mahoma.

ción literaria a mostrar la existencia de los cristianos opuestos a la religión mahometana, a la que consideraban una secta inspirada por el diablo. Este autor exhorta al martirio como el modo más eficaz y elevado de defensa del Cristianismo frente al culto islámico, de manera que el pensamiento del insigne autor mozárabe está impregnado de una concepción profundamente negativa del mundo musulmán, tanto en lo que concierne a su religión como su civilización y modos de vida.

La oposición entre mundo islámico, totalmente rechazado por S. Eulogio, y mundo cristiano, se materializa en la obra de este autor con metáforas despreciativas o minusvalorativas, para aludir al Islam, y un sistema de antítesis, que reflejan en el plano de la expresión la oposición entre el pensamiento cristiano e islámico.

Esta concepción dualista bebe de las fuentes bíblicas (baste recordar la oposición que el evangelista Juan establece entre la luz y las tinieblas a lo largo del texto bíblico), y la encontramos de manera muy significativa en tres modalidades de antítesis que se repiten muy a menudo en la obra de S. Eulogio:

- I. La belleza opuesta a la fealdad.
- II. El amor auténtico opuesto a la seducción.
- III. La felicidad del mártir opuesta a la infelicidad de la apostasía<sup>3</sup>.

#### I. EL AMOR AUTÉNTICO EN OPOSICIÓN A LA SEDUCCIÓN

De igual manera que el tema de la belleza corporal de los mártires debe ser leído a través de la clave de una interpretación espiritual, así también las numerosas metáforas que se relacionan con el registro del vocabulario amoroso deben ser tomadas en el sentido espiritual más elevado. Así aparece, por contraste, el sentido profundo que es preciso atribuir a expresiones muy frecuentes por medio de las que nuestros autores señalan el impudor, e incluso la lubricidad y lujuria de los musulmanes: el Islam, según los autores mozárabes, está inserto en el *saeculum*, en la carne, y no tiene la menor idea de una interpretación espiritual del universo. Por esta razón, su proselitismo no es otra cosa que una *lenocinatio*<sup>4</sup>, un intento de

<sup>3</sup> Este trabajo lo vamos a limitar al análisis de los dos sistemas de antítesis referidos en último lugar, ya que la concepción de la belleza frente a la fealdad ha sido objeto de un trabajo anterior, que actualmente se encuentra en prensa. En este estudio nos ha servido de inspiración el libro de D. Millet-Gérard, *Chrétiens mozarabes et culture islamique dans l'Espagne des VIII-IX siècles* (Paris 1984) 117-123, donde la autora ya ha tratado la cuestión muy atinadamente. Nuestra labor ha sido rastrear un mayor número de testimonios de la obra de S. Eulogio referentes a las ideas expuestas, lo que ha permitido abrir unas nuevas perspectivas sobre este tema. El *Corpus* seleccionado abarca el conjunto de la obra del referido autor mozárabe, que incluye el *Memoriale Sanctorum* (3 libros), *Documentum Martyriale*, *Apologeticus Martyrum* y *Epistulae*, y del que hemos seleccionado los textos que nos han parecido más significativos. Las citas de la obra de S. Eulogio están tomadas de la edición de J. Gil, *Corpus Scriptorum Mozarabicorum* (Madrid 1973) t. II, 367-503.

<sup>4</sup> Cf. *Mem. sanct.* 2.10.33.3-4. En este texto se propone a los cristianos una serie de recompensas si se convierten al Islam: "adhibentur opes, exhibentur fasces, quibus si crederent fruenterur" ("se

seducción en el grado más bajo: el culto islámico impide, en efecto, según los cristianos, toda aspiración celestial a sus adeptos, y no les deja otro horizonte que el del mundo, el de la carne y el del pecado. Incluso su visión de la vida eterna, tal como la presenta S. Eulogio y el resto de los autores mozárabes, es puramente carnal:

“Él también propuso orgías y placeres de la carne en el paraíso”<sup>5</sup>.

Eulogio cita incluso un pasaje de Esperaindeo, su maestro, en el que éste establece un diálogo con los musulmanes y censura su “paraíso”:

“En el siglo futuro”, dicen sus fieles, “todos seremos llevados triunfantes al Paraíso; efectivamente, allí Dios nos concederá mujeres hermosas, bellísimas por encima de la naturaleza humana, y preparadas para nuestro placer... “Esto no será Paraíso, sino un lupanar y el lugar más obsceno”<sup>6</sup>.

En cualquier caso, se puede considerar que los mozárabes, cuando interpretan en este sentido los textos del *Corán* que tratan del Paraíso, cometen precisamente el error que reprochan a los musulmanes, y que consiste en tomar los textos al pie de la letra sin considerar su contenido espiritual.

Frente a la visión de un mundo carnal, desprovisto de toda referencia espiritual, como es, en su opinión, el del Islam, S. Eulogio y el resto de los autores mozárabes oponen la consideración de las realidades espirituales que, para poder expresarlas, toman un vocabulario relacionado con el mundo sensible, aunque lo sobrepasan enseguida. Por esta razón el amor venal, estrictamente carnal, que sirve de punto de partida a toda la red de metáforas minusvalorativas que caracterizan al Islam, se contrapone al amor puro que une al cristiano a Dios a través de Cristo. Este amor inmaculado está ilustrado a través de una temática que aparece con cierta frecuencia, representada por la virginidad consagrada y la boda con Cristo.

Si son escasas las alusiones de los autores mozárabes acerca de las costumbres de los musulmanes entre los mozárabes cordobeses, el acento se ha puesto en la incontinencia sexual del Profeta, considerado como un modelo de mala conducta

les ofrecen riquezas, se les muestran dignidades de las que disfrutarían si pudiesen creer”); sin embargo, éstos consideran esta proposición como una operación vil de mercadeo. Se trataría, en suma, casi de “venderse” a los musulmanes, de trocar la Verdad por los bienes materiales. Cf. *Mem. sanct.* 3.16.10-11: “dum suis adhortationibus et lenocinio quodam uerborum profano ritui mancipare studet” (“se afanó por entregarlo a su profano rito religioso con sus exhortaciones y una cierta seducción en sus palabras”). El tema tiene una ascendencia patristica: cf. Tert. *Adu. Marc.* 1.22, texto en el que lenocinator designa al dios de Marción, que permitiría el mal para mostrarse bueno a continuación.

<sup>5</sup> *Mem. Sanct* 1.7.10-11: “Comessationes quoque in paradiso et carnis proposuit uoluptates”.

<sup>6</sup> *Mem. Sanct* 1.7.16-19: “Futuro, aiunt, in saeculo cuncti ouantes adportabimur in paradysum ibi nam que nobis a Deo erunt mulieres concessae pulchrae et supra hominum naturam speciosissimae atque nobis in uoluptatem preparatae”. *Ibid.* 21-22: “Hoc non erit paradysus sed lupanar et locus obscenissimus”.

y un ejemplo ofrecido conscientemente por él mismo a sus seguidores “*con el fin de que esto (el hecho de casarse con Zeibnab, la mujer de su hijo adoptivo, Zaid) fuera un ejemplo para los demás y no fuera un pecado para los fieles descendientes que desearan hacer esto*”<sup>7</sup>. Sin duda S. Eulogio, como los demás autores mozárabes, considera que todos los musulmanes, como el Profeta, llevan una vida muy libre y disoluta. A esto se opone la castidad de dos esposos cristianos, Jeremías e Isabel, que deciden fundar el monasterio de Tábanos y vivir en él como si fueran dos hermanos<sup>8</sup>, o bien la pureza de una doncella llamada Flora, que consagra su virginidad a Cristo:

“Desde mi infancia he conocido a Cristo, fui instruida en sus enseñanzas, he decidido tenerle como Dios, y le he prometido la integridad de mi cuerpo, con el fin de deleitarme un día en su tálamo”<sup>9</sup>.

Los textos referentes al amor espiritual de las mártires y a su condición de esposas de Cristo aparecen con relativa frecuencia. Así por ejemplo, Nunilo y Aلودia eran dos vírgenes que, a través del martirio, se consagrarían como esposas de Cristo y le ofrecerían su virginidad, puesto que ya estaban predestinadas por Dios para ser esposas de Cristo:

“Las que ya estaban predestinadas al tálamo del Esposo eterno”<sup>10</sup>.

Ellas mismas reconocerían más tarde su consagración a Cristo en su confesión de fe que realizan ante el cadí: su amor a Cristo, de carácter espiritual, es figurado como la donación de su virginidad a Él tras el martirio:

“De su compañía ya no nos separaremos de ninguna manera en esta vida, puesto que, confiándole nuestra virginidad, esperamos ser admitidas alguna vez en su lecho”<sup>11</sup>.

Asimismo santa Columba es descrita como predestinada a una boda celestial, como símbolo de su amor a Cristo, pese a que todos sus familiares deseaban integrarla en el *saeculum*, en la vida mundana, a través de una boda terrenal. En el tex-

<sup>7</sup> *Apol. Mart.* 16.42-43: “quod ceteris in exemplum et posteris fidelibus id agere cupientibus non sit in peccatum”.

<sup>8</sup> *Mem. sanct.* 2.2.12-14: “Sumptu proprio fundamenta ipsius coenobii iacentes diuinarum /egum perenni adhaesuri obsequio pridem sese eo contulerant” (“Habían colocado los cimientos del propio monasterio de su bolsillo y se habían dirigido allí hacía tiempo con el propósito de consagrarse a la perenne obediencia de las leyes divinas”).

<sup>9</sup> *Mem. Sanct.* 2.8.7.12-14: “Xpm ab infantia mea noui ipsius documentis instructa sum, ipsum habere Deum decreui ipsique integritatem corporis mei eius olim thalamis oblectanda promisi”.

<sup>10</sup> *Mem. Sanct.* 2.7.2.19-20: “Iam praesignatas ad thalamum sponsi aeterni”.

<sup>11</sup> *Ibid.* 35-37: “A cuius consortio iam nos in hac uita nullatenus discedemus quia ipsi integritatem nostram credentes eius quando que thalamis speramus admittendas”.

to se muestra con mucha plasticidad la oposición entre vida mundana y espiritualidad:

“Desean enredarla en la vida mundana, pese a que había sido asignada por Dios a unas nupcias de tálamos celestiales”<sup>12</sup>.

S. Eulogio exhorta al martirio en su *Documentum Martyriale* a dos vírgenes, Flora y María, puesto que, a través de esta muerte, pueden unirse espiritualmente a Cristo con más rapidez, noción expresada de manera metafórica mediante una boda con Él:

“Desead culminar el camino emprendido, porque este medio os conducirá con mayor facilidad y rapidez al lecho de vuestro esposo”<sup>13</sup>.

En el siguiente texto, del *Documento martirial*, S. Eulogio presenta a unas mártires ya consagradas, llamadas Nunilo y Alodia, quienes animarán a Flora y María a asumir el martirio, a través de la imagen de la consagración de su virginidad a Cristo. El martirio y la gloria eterna, figuradas como la unión carnal con Cristo, constituirán las recompensas del profundo amor espiritual de las mártires, un amor que les permite afrontar el suplicio sin temor. S. Eulogio, con estas palabras en estilo directo, pone en boca de las mártires un texto bíblico<sup>14</sup>:

“Venid, santísimas hermanas, entrad en el tálamo de vuestro Esposo, al que amasteis hasta tal punto que no temisteis morir por Él”<sup>15</sup>.

Así pues, en este amor puramente espiritual, desnudo de toda atadura carnal, los cristianos encuentran la aspiración al martirio, que es la expresión más elevada de esta dualidad fundamental entre la carne y el espíritu que separa a los mozárabes y a los musulmanes.

## II. LA FELICIDAD DEL MÁRTIR OPUESTA A LA INFELICIDAD DE LA APOSTASÍA

La dicha que representa la expectativa del martirio se refleja con claridad en el siguiente texto, en el que se dice de la joven María: “*desde ese día el corazón de la doncella se abrasó en amor al martirio y ella, que lamentaba impacientemente*

<sup>12</sup> *Mem. Sanct.* 3.10.3.2-3: “Saecularitate inuoluere exoptant caelestium thalamos nuptiis diuinitus assignatam”.

<sup>13</sup> *Doc. Mart.* 2.3-5: “Coeptum anhelate iter perficere quia haec uia facilius et uelocius uso ad thalamum sponsi uestri perducet”.

<sup>14</sup> *Can.* 2.11.

<sup>15</sup> *Doc. Mart.* 23.10-12: “Unite, sorores sanctissimae ingredimini thalamum sponsi uestri, quem eotenus dilexistis ut propter illum mori non timeretis”.

*la muerte de su hermano, inspirada por Dios, anheló súbitamente ir al martirio con un ardor irresistible*"<sup>16</sup>. Sólo se puede comprender una unión semejante de conceptos contrarios, amor y muerte, felicidad y martirio, si tenemos en cuenta que los cristianos mozárabes se oponen frontalmente a una exaltación de la vida terrestre.

S. Eulogio recurre a alianzas de palabras sorprendentes para expresar esta paradoja fundamental de la felicidad en la prisión, en espera de una muerte segura:

“Por otra parte, Rodrigo halló en la cárcel al bienaventurado Salomón... consideraban aquella mazmorra como supremas delicias”<sup>17</sup>.

Este tema de la muerte que se transfigura para el mártir en vida verdadera, en un abandono definitivo del *saeculum* que le permite, por fin, acceder a la felicidad eterna, se puede rastrear en la literatura hagiográfica como un estereotipo: el adjetivo *beatus* es el calificativo prácticamente obligado del mártir cuando es conducido al suplicio<sup>18</sup>. Los Himnos del *Peristephanon* de Prudencio nos ofrecen varios ejemplos de esta felicidad del mártir, en el curso de sus sufrimientos martiriales. Podemos leer, a propósito de S. Vicente:

“Y ya toda la fuerza de los fuertes verdugos se había agotado desgarrando y el jadeante esfuerzo había dejado cansados los tendones de sus brazos: mas él, creciendo tanto más en alegría, de luz enciende su serena frente, libre de toda triste nube al verte, Cristo, a ti presente. “¿Qué aspecto es éste? ¡Oh vergüenza!”, decía Daciano enfurecido. “¡Goza, sonríe, desafía el torturado, más fuerte que el verdugo!”<sup>19</sup>.

En consecuencia, los autores mozárabes y particularmente S. Eulogio, se inscriben claramente en la tradición hagiográfica paleocristiana cuando describen la felicidad del mártir. La motivación profunda de este *amor mortis*, la aspiración a la liberación del *saeculum*, el paso de la falsa vida (la del mundo) a la verdadera vida (la que se conoce a través del martirio), no es tampoco un tema nuevo. Ya expresado por S. Pablo, se reencuentra igualmente en Prudencio: “¿*Acaso nosotros,*

<sup>16</sup> *Mem. sanct.* 2.8.11.10-12: “Ex eo die uritur cor uirginis amore martyrii, et quae fratris obitum impatienter lugebat subito diuinitus illustrata impatienti ardore ad martyrium anhelat”.

<sup>17</sup> *Apol. mart.* 25.1; 26: “repperit uero in carcere Rudericus beatum Salomonem... (Ipsi) pro summis delicis antrum illud habebant”.

<sup>18</sup> *Cf. Pasionario Hispánico, Passio Aciscli et Victoriae* 12: “Ducuntur beati martyres laeti oculis eleuantes ad caelum”.

<sup>19</sup> *Peristephanon* V, ed. de A. Ortega e I. Rodríguez, *Aurelio Prudencio. Obras completas* (Madrid 1981) 121432: “Ac iam omne robur fortium/euiscerando cesserat/ nisusque anhelus soluerat/fessos lacertorum toros,/ast ille tanto laetior/ omni uacantem nubilo/ frontem serenam lumnat/ te, Christe, praesentem uidens./ “Quis uultus iste? Pro pudor!” Datianus aiebat furens./ “Gaudet renidet prouocat/ tortore tortus acrior!”.

*nacidos para Cristo, habremos de consagrarnos a Mammón y, llevando la imagen de Dios, seremos esclavos del mundo? ¡Lejos de nosotros esté mezclar con las tinieblas la celeste llama!*"<sup>20</sup>.

Así pues, no hay ninguna originalidad particular en los autores mozárabes en esta oposición entre la felicidad que lleva aparejado el martirio, pues conduce a la vida eterna, y la desdicha de la condenación que persigue tanto a los perseguidores como a los apóstatas. Podemos ver a los mártires Rogelio y Serviodeo gozar, como Vicente, de la sentencia de muerte pronunciada contra ellos: "*Se alegran con tal sentencia los siervos de Cristo y se regocijan totalmente, dispuestos a afrontar la sentencia de esta muerte*"<sup>21</sup>. Podemos encontrar otros ejemplos que inciden en la misma idea: Aurelio, Félix, Sabigoto, Lilia y el monje Jorge se entregan al martirio como si fuera un festín lleno de alegría: "*Entonces avanzan los hombres con sus mujeres como si estuvieran invitados a un banquete, caminan triunfantes, salen alegres; se podría creer que ya iban a encontrar ante el Juez obsequios quienes nada podían conseguir salvo tormentos*"<sup>22</sup>.

Todo está invertido, en efecto; la vida sólo es ya muerte, la muerte se transforma en vida:

"¡Oh asombrosa renuncia del mundo y admirable ardor divino, por el que se rehusa el amor de los hijos, se desprecia la afluencia de riquezas, se repele la dulzura de los allegados, se elige la muerte en lugar de la vida, se desdeña todo lo efímero y, por causa de la eterna felicidad, las cadenas, la muerte, las cruces, las cárceles, los azotes y los tormentos se tienen por sumos placeres!"<sup>23</sup>.

La originalidad del pensamiento mozárabe y, fundamentalmente, de S. Eulogio, no reside en esta inversión de los valores mundanos y celestiales; por el contrario, dicha originalidad se ve translucir en la unión de este esquema con el del temor apocalíptico del fin del mundo. Para nuestros autores, el tiempo del Juicio, anunciado por el Anticristo, está próximo: es preciso actuar deprisa, y entregarse totalmente, sin esperas, siguiendo la palabra de S. Mateo: "*Qui perseueraverit usque in finem, hic saluus erit*"<sup>24</sup>. Este sentimiento agudo de que ya no resta nada

<sup>20</sup> *Peristephanon I (Himno en honor de los santos Emeterio y Celedonio)* 58-60: "Nosne Christo procreati mammonae dicabimur/ et dei formam gerentes seruiemus saeculo?/ Absit ut caelestis ignis se tenebris misceat".

<sup>21</sup> *Mem. sanct.* 11.13.2: "Gaudet tau decreto famuli Christi, exhilarantur oppido huicse mortis sententiam exceptun".

<sup>22</sup> *Mem. sanct.* 11.10.30: "Exhine uiri cum mulieribus suis quasi ad epulas inuitati procederunt, uadunt ouantes, laeti prosiliunt; putares eos iam apud iudicem sua inuenturos donaria, qui nihil aliud habere poterant quam tormenta".

<sup>23</sup> *Mem. sanct.* II. 10.16: "O stupenda mundi renuntiatio et admirabilis ardor diuinus quo filiorum affectus respuitur quo opum affluentia repugnatur, quo proximorum dulcedo repellitur quo mors pro uita eligitur quo labentia cuncta contemnuntur quo intuitu aeternae felicitatis uincla, caedes cruces carceres, uerbera et tormenta pro summis habentur deliciis!".

<sup>24</sup> *Mem. sanct.* I.5, cit. de *Mt.* 10.22.

más que un tiempo muy breve para dar testimonio y, consecuentemente, para ganar la salvación, da cuenta de lo que se puede considerar, a primera vista, como un puro fanatismo: los mártires mozárabes tienen algo que salvar, que redimir, antes de que sea demasiado tarde. Y no se trata simplemente de la redención de sus propias almas, sino también, y sobre todo, de las de todos los cristianos de la “dimisión”, incluso del “compromiso” con el Islam, es decir, con el diablo; asumiendo de nuevo, en cierto sentido, el papel de Cristo, los mártires van a morir por los pecados de los otros, por aquellos que han rechazado seguir a Jesucristo hasta el final.

Así, el martirio de los mozárabes sobrepasa en gran medida una simple testarudez, una manifestación extrema de intolerancia religiosa; por el contrario, se fundamenta sobre un sentimiento religioso muy profundo, y enraizado en el Cristianismo auténtico. Esta concepción se apoya en una lectura atenta del Evangelio y sobre todo, de los libros proféticos, lectura actualizada y orientada por ellos en el sentido de los sucesos contemporáneos; en esto, la certidumbre de que el fin de los tiempos está próximo y que Satanás se libra, en la persona de los musulmanes, a su ataque último y decisivo, moviliza sus energías, y permite esta interpretación tan personal que nuestros autores hacen de las Escrituras. El martirio, en esta circunstancia, es la única vía posible para escapar de los lazos del *saeculum*, en el que Satanás reinará en adelante como un Señor absoluto, corromperá a los hijos infieles de la Iglesia, a unos tras otros, y los consagrará a la desgracia de la apostasía.

## CONCLUSIÓN

Así pues, al término de este breve estudio, la visión mozárabe del mundo islámico, a través de la polémica entablada por S. Eulogio y los demás autores, nos parece doble. Por una parte, bajo el pretexto de una guerra retórica, esta interpretación del Islam se hace eco de una visión dualista bastante grosera, pues, mediante el uso de metáforas que se vinculan, ya al dominio del bien y todo lo que connota (belleza, pureza, salvación), ya al dominio del mal (fealdad, impudicia, perdición), esta visión dualista clasifica de manera incommovible a los mártires, de una parte, y a los musulmanes, de otra, en dos mundos totalmente opuestos. La vida eterna está reservada para los primeros, el *saeculum* para los segundos. De estos dos mundos totalmente distintos, uno debe ser buscado a cualquier precio, el otro absolutamente rechazado. Esta parcialidad corresponde a una finalidad precisa, pues se trata, ante todo, de intentar persuadir a todos los cristianos a través de estas dos acciones: en primer lugar, se debe ennegrecer el cuadro de su situación y, posteriormente, enarbolar ante ellos el fantasma de la condenación eterna si rechazan testimoniar sobre el campo de batalla, y al precio de su vida, la Verdad que consideran única.

Más allá de este esquema de pensamiento un poco superficial se sitúa otro, más propiamente teológico, donde el artificio retórico cede ante la profundidad y



la nobleza del pensamiento: los doctores mozárabes, demasiado impregnados quizá de lecturas proféticas y apocalípticas, han creído intuir en su época la profunda certeza del fin de los tiempos: si es preciso entablar de prisa el combate en nombre de Jesucristo, se debe a que el fin último se acerca y que en ellos, en ellos solos, reposa la salvación de una Iglesia que le da la espalda a su pastor.

Como consecuencia última consideramos que, derivado de este aspecto polémico y apologetico de la obra de S. Eulogio y, en general, del resto de los autores mozárabes, el Islam es visto de una manera muy negativa, como representante del *saeculum* y, en consecuencia, de todo lo que se debe destruir. Al mismo tiempo, el Islam es el punto de partida, por el contrario, de una reflexión sobre el valor profundo del testimonio y sobre su significación precisa para los mártires. Podemos concluir, en suma, que ni en el empleo de las metáforas peyorativas para aludir al Islam y a su Profeta, ni en el de los sistemas de antítesis que oponen a cristianos y musulmanes, se pueden hallar los elementos de un conocimiento objetivo del Islam, cuya visión está muy deformada entre los autores mozárabes de Córdoba y, particularmente, en S. Eulogio.

#### BILIOGRAFÍA

- M. J. ALDANA GARCÍA, Obras completas de S. Eulogio: Introducción, Traducción y Notas (Córdoba 1998).
- A.A.R. BASTIAENSEN, *Atti e passioin dei martiri* (Vicenza 1987).
- P. EVDOKIMOV, "Le mystère de la lumière dans la Bible", *Bible et Vie chrétienne* 4 (1953-54) 40-53.
- A. FÁBREGA-GRAU, *Pasionario Hispánico (siglos VII-XI)* (Madrid-Barcelona 1953).
- P. FEUILLET- P. GRELOT, "Lumière et ténèbres", *Vocabulaire de théologie biblique* (Paris 1970) col. 684-690.
- J. FONTAINE, "La literatura mozarabe 'Extremadura' de la latinidad cristiana antigua", *Arte y cultura mozárabe* (Toledo 1979) 101-137.
- J. GIL FERNÁNDEZ, *Corpus Scriptorum Muzarabicorum* (Madrid 1973).
- J. MELLADO RODRÍGUEZ- M. J. ALDANA GARCÍA, *Concordantia in Eulogium Cordubensem* (Hildesheim 1993).
- D. MILLET-GÉRARD, *Chrétiens mozarabes et culture islamique dans l'Espagne des VIII<sup>e</sup>-IX<sup>e</sup> siècles* (Paris 1984). *Mem. sanct.* I.5, cit. de *Mt.* 10.22.